

Mirando al curso que viene

La diócesis evalúa y programa actividades pastorales a la luz de nuestro Plan de Pastoral 2014-2018 ■

Los días de junio y julio se han convertido, en todos los aspectos y campos de la vida social, laboral o eclesial, en días de evaluaciones y, al mismo tiempo, en días de programaciones para el nuevo curso o año pastoral. Así también entre nosotros, en los diferentes campos de nuestra geografía eclesial.

Durante estos últimos días, y seguro que también en los días sucesivos, se suceden reuniones y encuentros con este único deseo y objetivo: evaluar las actividades que habíamos programado para el curso que termina e ir diseñando otras para el curso siguiente. En todos los cuerpos del tejido de nuestra Iglesia diocesana: entre los vicarios, los arciprestes, los delegados, los miembros de CONFER, los movimientos de apostolado, los consejos arciprestales o parroquiales, los grupos de catequistas y otros muchos más...

En nuestro caso, tanto las evaluaciones como las nuevas programaciones se van desarrollando al hilo del actual Plan de Pastoral diocesano: *El amor de Cristo nos urge*. Un Plan que habrá de iluminar



también nuestros pasos pastorales en el Curso 2015-16, que viene marcado como año de reflexión sobre otro de los sacramentos de Iniciación cristiana; en este caso, la Eucaristía.

Además, la programación pastoral para el próximo Curso pondrá el acento en el capítulo III de la exhortación *Evangelii gaudium*, "Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio", con el fin de relanzar la corresponsabilidad de los laicos de cara a una nueva forma de evangelización en las UDAPs, y en la Bula del año de la Misericordia, *Misericordiae vultus*, como año de gracia especial para todos.

Portada

La casa común

El subtítulo de la encíclica papal recién presentada dice "El cuidado de la casa común". La casa común es la casa de Dios. La casa de Dios es la creación, el universo, la totalidad del cosmos que ha salido de sus manos. Es la casa que disfruta la familia humana. Y a la familia humana le corresponde cuidarla, acrecentar su desarrollo hacia la meta final, promover su evolución y crecimiento. El cuidado del medio ambiente o la sensibilidad ecologista, en otras expresiones.

Uno. Si al *Cántico de las Criaturas* se le ha llamado el primer texto ecológico de la cultura occidental, los relatos de la creación del *Génesis* pueden considerarse páginas fundacionales al respecto. Allí se narra el encuentro inicial del hombre con el universo y con el Creador. Los primeros humanos tienen ante sus ojos atónitos la unidad del Creador con lo creado.

Dos. Incontables citas. El teólogo escribe "Dios crea creadores"; el filósofo, "Dios es/hace todos los seres"; otros pensadores entienden que "la creación es un proceso vivo que está sucediendo en cada momento". Aquí tiene sitio el jesuita Teilhard de Chardin y su *Medio divino*, donde se lee: "Valiéndose de las criaturas, lo Divino nos penetra... Este mundo tangible es un lugar sagrado".

Tres. San Juan Pablo II escribió para la Jornada de la Paz de 1990 un mensaje titulado *Paz con Dios creador, paz con toda la creación*. Texto de referencia. Y trató del asunto en otros documentos mayores. Él declaró a san Francisco de Asís, en 1979, "patrono celestial de los ecologistas"; y en 1980 dio a la entonces beata Cateri Tekakwitha, india iroquesa, el título de "patrona del medio ambiente y de la ecología".

Álvaro Ruiz

«Laudato si» (Alabado seas)
Nueva encíclica del Papa Francisco
Con título inspirado en la frase inicial del
Cántico de las Criaturas de Francisco de
Asís.

XII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
Job 38, 1. 8-11. Sal 106.
2 Cor 5, 14-17. Mc 4, 35-40

“¿Quién es éste?” Se decían los testigos del pasaje evangélico de este domingo. ¿Quién es éste que hace temblar hasta a las fuerzas de la naturaleza? “¿Quién es éste que hasta el viento y el agua le obedecen?”



La pregunta siempre es similar: ¿quién es Jesús para ti? Muchas veces nos la hacemos personalmente. Necesitamos espacios relajados, mucho sosiego en el entorno, para poder dar una respuesta coherente, serena y contundente. Es una respuesta que implica fe. Es una respuesta que entraña una reflexión. Es una fe que conlleva a veces alguna renuncia.

La fe es la respuesta a la pregunta del evangelio de hoy. Desde la fe todo se puede. Con fe es más fácil asimilar las situaciones adversas de la vida. La fe es garantía de futuro, porque nos abre la puerta a la esperanza. La fe mueve montañas. La fe es una invitación a vivir confiando a Jesús, que camina con nosotros y cumple su promesa de permanecer a nuestro lado, todo lo que nos sucede. La fe nos capacita para amar. La fe nos ayuda a ser mejores personas. La fe en Dios nos invita al perdón.

Tenemos que hacer un ejercicio espiritual de adhesión al Señor para reconocerle entre nosotros, incluso cuando la adversidad se impone en nuestras vidas. Es ahí donde verdaderamente podemos descubrir su ayuda y cercanía. Aunque el rechazo del mal nos impida ver el rostro de Cristo en la dificultad.

Jesús llama a los discípulos cobardes por no experimentar seguridad ante su presencia. Hoy la cobardía podría estar en la ausencia de testimonio ante la sociedad. No está de moda tener fe. No es moderno declararse católico. No es “políticamente correcto” defender la doctrina cristiana. Sin embargo, y para no ser tildados de cobardes o tibios, al escuchar hoy la palabra de Dios, podemos reforzar nuestro convencimiento de que Él siempre va a nuestro lado y vela por nosotros con amor.

Alfonso Olmos

Laudato si

El papa Francisco acaba de regalarnos una preciosa encíclica. En ella muestra su admiración por la obra de Dios y nos invita a asumir nuestra responsabilidad en el cuidado de la misma. El título de la encíclica “Laudato si” (Alabado seas), tomado del Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís, es una invitación a volver la mirada y el corazón al Creador para descubrir su presencia amorosa en la creación y en las maravillas de la naturaleza.

*“El proyecto de Dios
sobre el hombre
y la creación,
que se concreta
en el cuidado
y la custodia
de la tierra,
no es tenido en cuenta
en nuestros días.”*

A lo largo de las páginas de la encíclica, el Santo Padre, teniendo en cuenta las enseñanzas de la Sagrada Escritura y el testimonio de sus predecesores, nos traslada su preocupación por la falta de respeto a la naturaleza y por la excesiva explotación de la misma. Detrás de estas actuaciones, está el olvido del mandato de Dios al hombre y a la mujer en el momento de la creación y el desprecio de las reflexiones de los expertos sobre las consecuencias funestas, para el presente y el futuro de la humanidad, de un mal uso del planeta y de una explotación abusiva de la naturaleza.

El proyecto de Dios sobre el hombre y la creación, que se concreta en el cuidado y la custodia de la tierra, no es tenido en cuenta en nuestros días. Los intereses económicos de cada país prevalecen sobre el bien común de sus habitantes. Como consecuencia de este abuso egoísta de la naturaleza en provecho propio, el ser humano ha dejado de asumir su responsabilidad en el desarrollo de la creación y en la transformación de la misma para que sea un lugar habitable, un jardín para beneficio de todos los hombres.



En el trasfondo de estos comportamientos está el olvido por parte de bastantes hombres y mujeres, especialmente de quienes tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones, del mandato de Dios de custodiar la naturaleza y de cuidar de las demás criaturas que habitan la faz de la tierra, pensando ingenuamente que este mandato no afecta a los tiempos actuales, a los hombres y mujeres de hoy. Sin embargo, la Palabra de Dios, que es viva y eficaz, sigue recordándonos a todos que no somos simples beneficiarios de la creación, sino custodios de la misma y de todas las criaturas.

La indiferencia religiosa y el alejamiento de Dios tienen mucho que ver con el abuso de la naturaleza y con la utilización egoísta de la misma. El ser humano, cuando se aleja de Dios y de sus enseñanzas, pierde paulatinamente la capacidad de descubrir sus signos y su presencia en las personas y en la creación. Como nos decía el Papa emérito, si nos alejamos del Creador, ya no conseguimos “leer en la naturaleza el ritmo de la historia de amor de Dios con nosotros”.

Por lo tanto, para cuidar y custodiar el medio ambiente, necesitamos redescubrir el amor de Dios y acoger sus enseñanzas. Si lo hacemos, estaremos en condiciones de asumir nuestra responsabilidad en las relaciones con nuestros semejantes y con la naturaleza. Cuando escuchamos la voz de Dios, descubrimos que no sólo estamos llamados a cuidar la fragilidad de los hermanos, sino también la fragilidad del mundo creado para que cumpla el fin para el que fue creado. La escucha de la voz que Dios nos dirige desde la naturaleza y desde el sufrimiento de tantos hermanos, nos ayudará a superar los comportamientos de destrucción y de muerte a nuestro paso por este mundo.

Con mi sincero afecto y bendición,
feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Gudalajara

Próximo nombramiento de ecónomo diocesano

El Obispo diocesano de Sigüenza-Guadalajara, **D. Atilano Rodríguez**, teniendo en cuenta las inquietudes pastorales manifestadas en diversos momentos por **José Luis Ruiz** y al cumplirse el quinquenio para el que había sido nombrado el Ecónomo diocesano, procederá al nombramiento de Ecónomo diocesano de **Miguel Ángel Calvo Blázquez**, después de oír al Colegio de Consultores y al Consejo de Asuntos Económicos. El nombramiento se hará efectivo en septiembre.

Miguel Ángel Calvo, de 53 años, estudió el Graduado Escolar y el Bachiller Superior en los seminarios de la diócesis y es Licenciado en Derecho por la Universidad de Alcalá de Henares. Durante años ha ejercido la abogacía, tiene experiencia laboral en la gestión económica y ha desempeñado diversos puestos como Gestor de Banca comercial. En la actualidad trabaja como voluntario de Caritas diocesana, donde también ejerce como Administrador. Además colabora en la Administración diocesana en la gestión del patrimonio inmobiliario de la Diócesis. El Obispo agradece la labor eficaz y callada desempeñada por José Luis Ruiz Albarrán, durante la última década de ministerio dedicado a esta importante labor administrativa. Agradece también la disponibilidad de Miguel Ángel Calvo en la aceptación de la responsabilidad confiada ■

Conferencia sobre Santa Teresa a las Amas de Casa de Guadalajara.

El jueves pasado, y en el marco de las distintas actividades que promueve la Asociación de Amas de Casa de Guadalajara, tuvo lugar una conferencia sobre Santa Teresa de Jesús con el título "Teresa, un mujer singular". Impartió la conferencia **D. Pedro Moreno**, Director de El Eco. Tras la misma hubo tiempo para un pequeño coloquio sobre el tema propuesto y desarrollado ■

XIII Jornada de Vida Monástica y Seglares para clausurar el curso

Con motivo del final de curso el próximo 4 de Julio concluimos siguiendo los pasos de Santa Teresa y visitaremos el convento de las hermanas Carmelitas de la Sagrada Familia en la Granja de San Ildefonso, para concluir la jornada por la tarde junto a los Carmelitas descalzos del convento de San Juan de la Cruz en Segovia. Un día de compartir y seguir los pasos de la Santa ■

Cuento infantil y poemario: dos publicaciones de Buenafuente

Un cuento infantil y un poemario son las últimas y recientes publicaciones de sendos autores, ambos con residencia habitual en Buenafuente. El cuento infantil, con el título "Nada más fuerte", es obra de **Ángela C. Ionescu**, escritora especializada en literatura para niños. Consta de 34 páginas y lo publica Edi-

torial Bendita María. El aprecio de la naturaleza y el amor a la familia son sus ejes temáticos.

El segundo libro es un nuevo poemario del sacerdote **Ángel García-Rayo Luengo**. Se titula "La palabra que arde" y reúne treinta poemas de diversa hechura formal y de neta inspiración religiosa.

La edición es de Monte Carmelo ■

"Nasarah"

Un documental sobre los cristianos perseguidos en Siria e Iraq.

Presentador: Fernando de Haro

Lugar: parroquia de San Juan de Ávila

Día: 24 de junio

Horario: 19:30 h. Eucaristía por los cristianos perseguidos

20:00 h. Presentación y proyección del documental

PEREGRINACIONES PARROQUIA DE ALOVERA

SANTUARIO
NTRA. SRA. DE COVADONGA
ASTURIAS

Del 6 al 9 de julio

POLONIA
LA TIERRA DE SAN JUAN PABLO II
Del 15 al 22 de septiembre

Información

Alfonso Olmos: 699 52 70 24

Una a una

Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (13)

Comunidad de benedictinas de Valfermoso de las Monjas

Son una comunidad benedictina, monástica y contemplativa. Están en Valfermoso de las Monjas, un valle que, como su mismo nombre indica, es muy hermoso. El monasterio fue fundado hace 829 años, o sea en el siglo XII.

En la actualidad, la comunidad cuenta con 19 monjas: 12 profesas, 5 junioras y 2 novicias. Viven la Regla de San Benito, que vivió en el siglo V. San Benito, concluido su camino y su obra y dado el paso hacia la unión plena con el Padre, descansa en la paz, pero su espíritu sigue adelante y muy vivo en sus hijos.

Su camino es la búsqueda de Dios y la alabanza divina. Varias veces al día



la comunidad se reúne para, unidas a la Iglesia Universal, celebrar el Oficio Divino, los cantos, salmos, la lectura de la Palabra, las peticiones donde hacen suyas las necesidades del mundo. No ignoran el sufrimiento y las angustias de nuestros hermanos los hombres.

La Eucaristía es la cumbre del día: en ella Jesús Resucitado se entrega y les invita a hacer de su vida una Eucaristía. Aunque San Benito tenía muy claro que el trabajo esencial de los monjes es dejarse transformar por Dios, le importó mucho destacar el valor del trabajo en la vida monástica. A él se le atribuye el lema "ORA ET LABORA" –ora y trabaja-. Tratan de vivir el querer de San Benito, referente al trabajo: "Serán verdaderamente monjes, cuando vivan del trabajo de sus manos".

El monasterio tiene una casa de oración y acogida. Trabajan para el sustento necesario y para compartir con los más necesitados. Descubren el rostro de Cristo en toda persona que se acerca y la acogen como San Benito les manda: "Acoger a Cristo en el huésped". En el monasterio se redescubre el valor del silencio, la oración, la dimensión litúrgica y comunitaria de la vida cristiana y eclesial.

Aceptar para no sufrir

(O de los sufrimientos que podemos evitar...)

Es maestra y muy buena persona. La he encontrado hace muy pocos días. Charlamos de más cosas y charlamos de El Eco. Siempre que nos encontramos solemos hablar de nuestra Hoja diocesana, El Eco, de lo que ella más lee o le gusta y también de lo que menos le interesa. Ella es lectora asidua y lectora desde hace muchos años. Me consta que guarda y relee muchos de los artículos publicados. En nuestro último encuentro me recordó uno de los muchos artículos que a ella le hicieron mucho bien en su día. Este era el título: *aceptar para no sufrir...*

Me hizo revivirlo y actualizarlo. Cosa que ya había hecho en otras ocasiones sobre esa misma reflexión. Coincidimos, y al hilo de algunos ejemplos, en nuestra espontánea conversación: nos podríamos ahorrar muchos sufrimientos si fuéramos capaces de aceptar la realidad en sus justos límites; nos podríamos ahorrar muchos su-

frimientos...

Veamos por dónde iban y siguen yendo las cosas de la terapia que proponemos. Veamos...

Sostienen los psicólogos, y sostiene también el sentido común, que todo aquello que uno no acepta, sea una cosa o una persona, un acontecimiento o una circunstancia, algo de ayer o de hoy, automáticamente se convierte en algo enemigo; es decir, se convierte en algo que molesta y rompe, algo que incomoda profundamente y desestabiliza las venas todas del alma.

Lo que el ser humano puede no aceptar es tan variado y complejo como la vida misma: puede ser un vecino o un compañero de trabajo, un parque o una escalera, el ruido del bar de enfrente o los ladridos del perro del bajo C... Puede ser algo más personal o también familiar, el puesto de trabajo que comienza a tambalearse o la enfermedad que ha llegado ines-

■ *“En la aceptación está la paz y la victoria, la sanación de muchos sufrimientos”.*

peradamente... Son muchas las realidades enemigas, si no se aceptan, que pueden aparecer en el camino de la vida. Y vivir así, rodeado de enemigos que amenazan por todas partes y a todas las horas, es no vivir; vivir así significa vivir en un estado de ansiedad y llanto, de rupturas en el alma y también en la piel; significa vivir en un estado de agresividad hacia dentro y hacia fuera.

Si alguien vive así, rodeado de enemigos, de realidades que no acaba de aceptar, vive en estado de emergencia, en estado de sufrimiento y enfermedad.

No hay más remedio que aceptar. Aceptar si no queremos sufrir. Aceptar en la medida de lo posible y aceptar todo lo posible. En la aceptación está la paz y la victoria, la sanación de muchos sufrimientos. Alguna experiencia tenemos todos, seguramente.

Los dicen también los psicólogos y el sentido común: hay que trabajar en la aceptación de lo que vamos encontrando en el camino y nos lo pone todo un poco más difícil. Muchas piedras se pueden retirar de la senda y no hay que darle más vueltas a la operación; otras se pueden contrarrestar y buscarles algún antídoto o superarlas con el consiguiente rodeo. Algunas, las demasiado grandes e inamovibles, no hay más remedio que aceptarlas en paz y serenidad.

Sufriremos mucho menos, como me decía mi interlocutora de hoy, maestra ella. Pues un “hágase”, en paz y fe, puede salvar una vida.

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

Camino de Sevilla

Teresa parte de Beas de Segura hacia Sevilla con la intención de fundar allí un nuevo monasterio. Va acompañada de siete monjas y tres frailes. Es el 18 de mayo de 1575. A pesar de que las monjas van ilusionadas con la nueva fundación, Teresa está preocupada porque no cuenta con la licencia del padre general de los Carmelitas para fundar conventos fuera de Castilla y porque, además, le llegan noticias de que la Inquisición reclama una copia de su *Libro de la vida* para investigarlo.

Además, por el camino no les faltarán dificultades: el segundo día de la marcha tienen que atravesar el río Guadalquivir y una de las barcas que transporta los carros es arrastrada por la corriente faltando poco para que se hundieran y perecieran los arrieros que las

acompañaban. Por otro lado, arrecia el calor y Teresa se encuentra cada día más debilitada.

Al llegar a Córdoba, al amanecer de la cuarta jornada, se encuentran con la fiesta de Pentecostés y la imposibilidad de transitar con los carros por la ciudad. Necesitan un permiso del corregidor, que a esas horas dormía. Tras obtener la licencia se dirigen a la ermita del Espíritu Santo para asistir a Misa pero, para atravesar el puente que conduce allí, es necesario serrar los ejes de los carros pues no caben de otra forma.

Las monjas descienden de los carros para asistir a Misa en la ermita, lo que causa el asombro de numerosos fieles que habían acudido allí en romería. Después, partirán hacia Sevilla, completando otras cuatro jornadas agotadoras.

Frase de la semana

“Si no se vive para los demás, la vida carece de sentido” (Madre Teresa De Calcuta).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras diez santos del mes de Junio: san **Justino**, san **Carlos** Luanga, san **Norberto**, san **Bernabé**, san **Antonio** de Padua, san **Germán**, santa **Florentina**, san **Paulino** de Nola, san **Pedro** y san **Pablo**.

J W R T Y O R D E P
A U F O N I L U A P
B S S F H N P K N S
R E P T U O A L A O
S P R R I T B Ñ M L
D L D N B N L M R R
F K S R A A O N E A
G U D F E B S B G C
H J N O R B E R T O
A N I T N E R O L F

M. C.